

El aborto como arma política



Hernán Ferreira

Abogado

Las encuestas han venido reflejando de manera invariable, un estancamiento del apoyo al gobierno. Esta realidad tiene dos caras. Una, mantiene una no despreciable base de apoyo de alrededor de un 25%. La otra cara, es que esta puede resultar insuficiente para elecciones. Entonces, para los comicios de octubre próximo el gobierno requiere primero, que los votos que pueda tener no se dispersen en una multiplicidad de candidaturas de izquierda. Necesita la máxima unidad posible. Además, ante las grietas y diferencias entre los diversos partidos que apoyan al gobierno, este necesita un relato que aglutine a sus partidarios. Necesita unirles en torno a una o unas causas en las que queden expuestas con nitidez las diferencias con la oposición. Insisto, todo ello pensando en las elecciones de octubre próximo, en las que si pierde, a lo menos que no sea una derrota humillante.

Me parece que un relato o una idea fuertes que une a toda la izquierda, es aquella que tiene un tinte valórico. En este campo, las diferencias con la oposición u oposiciones son patentes y moviliza al electorado de izquierdas. Poner en la agenda pública temas de alto contenido valórico y moral, ha sido desde mucho tiempo, una estrategia política para arrinconar a las derechas. Un claro ejemplo de esto es el aborto. La izquierda cubre este fenómeno con el término "derechos sexuales y reproductivos de las mujeres". Sabe que buena parte de la derecha es contraria al aborto y especialmente, al aborto libre. Entonces usa este argumento como estrategia electoral, queriendo señalar que la derecha es contraria a los derechos de las mujeres. Un argumento simple; en realidad, simplista, pero eficaz, especialmente si la derecha no ha sabido cómo enfrentar con éxito en el pasado, estos temas.

Un breve inciso. Es paradójico y demuestra una inconsistencia valórica el proclamar a los cuatro vientos que las personas deben ser libres en decidir sobre su cuerpo y su vida, pero no les dejan ser libres en el manejo de su dinero (entre más impuestos cobra el Estado, menos libertad de las personas para decidir sobre el destino del dinero que ganan). Tampoco les dejan ser libres en expresar sus opiniones, pues recordemos que este gobierno creó una especie de comité para perseguir a lo que ellos consideran fake news, es decir, noticias falsas. Más aún, para la izquierda debe ser el Estado el motor de la economía, disminuyendo la libertad de las personas en este ámbito.

Así las cosas, temas como el aborto libre y la eutanasia, son usados con fines electorales. Quizás los temas valóricos sean el último reducto que tiene la izquierda para diferenciarse con claridad frente a la derecha política o al menos, a buena parte de ella. Encuestas señalaron que el país está dividido frente a la posibilidad de establecer un aborto libre. Al parecer, quienes se oponen a ello aún son mayoría, pero los pro aborto serían más del 40% de la población. Entre la juventud, ronda en general la idea también de un aborto libre. Si con esto el gobierno logra llevar a las derechas al terreno de la discusión pública que ellos quieren y traducirlo finalmente en votos, sería un rotundo éxito electoral. Lograría aglutinar a toda la izquierda para derrotar a unas derechas "retrógradas". De paso acicatea a las mujeres y a los jóvenes para que voten por ellos, que serían supuestamente, quienes están por sus derechos.

En este estado de cosas, cabe que la oposición no se deje arrastrar al terreno que el gobierno quiere llevarles. El asunto es muy serio como para que se vuelva una pelea electoral barata.